

Apocalipsis

PARA CREYENTES EN CRECIMIENTO

1. Las cosas que vendrán

A. Introducción

“La revelación de Jesucristo, que Dios le dio, para manifestar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto; y la declaró enviándola por medio de su ángel a su siervo Juan,” Apocalipsis 1:1



- Este libro se llama Apocalipsis porque Dios en él revela los eventos futuros.
- Dios no había revelado a ninguna otra persona lo que Juan escribió en este libro.
- Si Dios no las hubiera dado a Juan nunca hubiéramos sabido estas cosas. Dios quiere que sus hijos sepan lo que acontecerá en el futuro (Efesios 1:9).
- En 1:1 vemos que Dios reveló a Juan lo que quería que supieran sus hijos acerca de *las cosas que deben suceder pronto*.
- Desde la fecha cuando estas cosas fueron reveladas a Juan hasta ahora han pasado aproximadamente 2,000 años. Eso no parece un tiempo corto para nosotros. Pero la Biblia declara que para Dios un día es como mil años y mil años como un día (2 Pedro 3:8).
- Dios ve la historia como un todo: pasado, presente y futuro. Todo lo que ha pasado en la historia, lo que está pasando y lo que pasará en el futuro, Dios lo ve todo a la vez.
- Pero nosotros solamente sabemos lo que está pasando como también un poco de la historia. No vemos el cuadro completo como Dios lo ve y por eso nuestro conocimiento está limitado por el tiempo.
- Después de la venida, muerte, resurrección y ascensión de Jesús, ya son los días finales. Solo esperamos que regrese por Su Iglesia.
- Debemos entender que cualquier momento el Señor Jesús puede venir para llevarnos con El para siempre.
- Una vez que regrese acontecerá mucho de lo que está escrito en el libro de Apocalipsis.

“Yo Juan, vuestro hermano, y copartícipe vuestro en la tribulación, en el reino y en la paciencia de Jesucristo, estaba en la isla llamada Patmos, por causa de la palabra de Dios y el testimonio de Jesucristo.” (Apocalipsis 1:9)

- Juan declara: *vuestro hermano y copartícipe vuestro en la tribulación*. Obviamente estaba escribiendo a creyentes que estaban siendo perseguidos.
- En esos días, los cristianos eran odiados y perseguidos; el mismo Juan estaba soportando persecución. Por causa de sus convicciones y por predicar el evangelio fue enviado a vivir solitariamente en una isla pequeña llamada Patmos.

- En Hechos 4:18, Pedro y Juan recibieron la orden de no predicar el evangelio, en los versículos 19 y 20 respondieron diciendo que no podían parar de hablar las cosas que habían visto y oído.
- Las autoridades probablemente pensaron que si mandaban a Juan a una isla pequeña no podría continuar predicando el evangelio. Pero no conocían el poder y la soberanía de Dios; cuando El quiere usar a alguien para Sus propósitos nadie ni nada pueden detenerlo.
- Aunque las autoridades separaron a Juan de la gente, eso no paró el plan de Dios. El es soberano y usará a cualquiera en cualquier lugar para que haga lo que así ha determinado.

“Yo estaba en el Espíritu en el día del Señor, y oí detrás de mí una gran voz como de trompeta” (Apocalipsis 1:10)

- Juan escribe que estaba en el Espíritu. Podríamos decir que su alma (mente, voluntad y emociones) estaba bajo el control del Espíritu.
- Era muy importante que dijera eso a sus lectores ya que al ser controlado por el Espíritu lo que escribió era Su revelación y por tanto era verdad.



- La visión de las cosas que vendrían fue bajo el control del Espíritu. Esta visión era “El día del Señor” cuando Jesús habría venido por su Iglesia.
- Juan escribió: “y oí detrás de mi una gran voz como de trompeta.”

“Que decía: Yo soy el Alfa y la Omega, el primero y el último. Escribe en un libro lo que ves, y envíalo a las siete iglesias que están en Asia: a Efeso, Esmirna, Pérgamo, Tiatira, Sardis, Filadelfia y Laodicea.”
(Apocalipsis 1:11)

- La voz que resonó como trompeta diciendo: ***Yo soy el Alfa y la Omega, el primero y el último***, era la voz del Señor Jesucristo. Nadie más puede decir eso acerca de Sí Mismo. Jesús declaraba que todas las cosas comenzaron con El y que terminarían cuando El así lo determinara. El ha estado y estará siempre en control de todo.
- Siendo Dios, nunca tuvo comienzo y nunca tendrá fin; nunca cambia, conoce todo, está en todo lugar y tiene todo poder. Nadie le supera (Colosenses 1:16-17).
- Jesús el principio y el fin de todo le dijo a Juan que escribiera las cosas que vió y que mandara esos escritos a las siete iglesias que estaban en Asia.

B. Una visión

“Y me volví para ver la voz que hablaba conmigo; y vuelto, vi siete candeleros de oro, y en medio de los siete candeleros, a uno semejante al Hijo del Hombre, vestido de una ropa que llegaba hasta los pies, y ceñido por el pecho con un cinto de oro. Su cabeza y sus cabellos eran blancos como blanca lana, como nieve; sus ojos como llama de fuego; y sus pies semejantes al bronce bruñido, refulgente como en un horno; y su voz como estruendo de muchas aguas. Tenía en su diestra siete estrellas; de su boca salía una espada aguda de dos filos; y su rostro era como el sol cuando resplandece en su fuerza.” (Apocalipsis 1:12-16)

- Juan escribe diciendo que al darse la vuelta par ver quien le hablaba, vio a Jesús parado en medio de siete candeleros.
- Esta visión era tan grande, brillante y gloriosa que seguramente fue difícil para Juan describir lo que realmente vio. Así que comparó la apariencia de Jesús con cosas que los humanos podemos entender.
- Esta descripción puede sonar aterradora para algunos, pero recordemos que la visión presenta a Jesús como el Juez Todopoderoso quien regresará a juzgar a todos los que se resisten a creer al evangelio.
- Para quienes somos los hijos de Dios, Jesús no es nuestro Juez sino nuestro hermano, Salvador, amigo. A nosotros Su aspecto nos causará deseos de adorarle y sentimientos de amor, en lugar de miedo.
- Veamos de cerca la descripción que hace Juan de Jesús para el mundo inconverso.
- Comienza diciendo que la cabeza de Jesús y Su pelo eran blancos como blanca lana o nieve. En la Biblia la blancura se refiere frecuentemente a la santidad. Por cuanto el Señor Jesús es perfectamente Santo tiene el derecho de juzgar al mundo.
- Luego escribió diciendo que los ojos de Jesús eran como llama de fuego (1 Corintios 3:13-15).
- Cuando Cristo, el Juez Todopoderoso regrese para juzgar a los no creyentes, así como el fuego consume todo lo que se atraviesa a su paso, así no quedará nada en la vida de cada persona que no habrá de ser juzgado. El ve todas las cosas todo el tiempo.
- Juan también escribió que los pies de Jesús eran como bronce bruñido refulgente como en un horno.
- El altar que estaba dentro del tabernáculo estaba cubierto de bronce y allí ofrecían los israelitas las ofrendas por su pecado. Este era un recordatorio permanente para los israelitas de que Dios es Juez y que demandaba la muerte como paga por el pecado.
- El hecho de que los pies de Jesús se vieran como bronce bruñido es un cuadro físico de esta verdad espiritual: El es el pago por el pecado de la humanidad y rechazarle es rechazar el rescate, quedando el hombre como culpable y con la imposibilidad de pagar la pena de muerte por sí mismo.
- El que pudo haber sido el Salvador del pecador, por no creer, ahora es Su Juez.

- Luego dice Juan que Su voz era como el estruendo de muchas aguas. Las aguas así son ruidosas y poderosas, destruyen, lavan y se llevaban todo lo que se les atraviesa.
- Cuando la voz del Señor Jesús resuene en el juicio los inconversos serán destruidos y lanzados al castigo eterno por el poder de las palabras de Jesús.
- Juan escribe que de Su boca salía una espada de dos filos.
- Quienes son buenos comunicadores piensan rápidamente; sus palabras son frecuentemente muy afiladas y es difícil responderles.
- Hay muchos ejemplos de esto en los evangelios cuando los fariseos intentaron atrapar a Jesús. Con frecuencia les hacía preguntas que no podían responder.
- Juan lo que nos dice es que cuando Jesús expresa el juicio en contra del mundo inconverso, Sus palabras serán tan agudas como una espada de dos filos, nadie podrá contestarle ni justificarse.
- Finalmente Juan dice que Su rostro era como el sol cuando brilla en todo su fulgor.
- ¿Ha tratado de mirar al sol? Es imposible porque brilla tremendamente. Si nos esforzamos para mirarlo por ese momento nos quedamos ciegos.
- Esto es lo que Pablo quiso decir en 2 Tesalonicenses 2:8 cuando dijo que la brillantes de la venida de Cristo destruiría al anticristo.
- Así como el resplandor de la Gloria de Cristo tiró a Saulo en el camino a Damasco (Hechos 9:3,4) de la misma manera todos caerán al piso frente al Juez Todopoderoso.

“Cuando le vi, caí como muerto a sus pies. Y él puso su diestra sobre mí, diciéndome: No temas; yo soy el primero y el último” (Apoc 1:17)

- Juan se impresionó tanto al ver a Jesús como Juez que cayó a Sus pies. Cuando Cristo regrese como el Juez Todopoderoso todos los no creyentes responderán de manera similar.
- Pero Jesús en amor y bondad puso su mano sobre Juan y le dijo que no temiera.
- Como hijos de Dios somos los hermanos y hermanas de Jesús, sus amigos. Su actitud hacia nosotros será de aceptación, amor y misericordia; no de condenación ni castigo.

“Y el que vivo, y estuve muerto; mas he aquí que vivo por los siglos de los siglos, amén. Y tengo las llaves de la muerte y del Hades.” (Apocalipsis 1:18)

- Por cuanto Jesús murió por nuestros pecados y resucitó, ahora tiene toda la autoridad en los cielos y en la tierra, y debajo de la tierra. El tiene las llaves de la muerte y el Hades.
- En todo lo que hemos estudiado hasta ahora se nos ha dicho que los inconversos se van al infierno. Eso es verdad porque después de la venida de Jesús para juzgar al mundo, todos los inconversos serán lanzados al infierno para siempre.

- Aunque en Lucas 16:19-31 vemos un lugar llamado Hades. Esa es la historia del hombre rico y Lázaro el mendigo. En ese lugar Abraham podía ver al otro lado y reconocer al rico en el Hades, pero no podía acercarse a él.
- Antes de que Cristo viniera y muriera por nuestros pecados la gente que moría iba a uno de estos dos lugares: al Seno de Abraham o al Hades. El segundo es un lugar de fuego y tormento parecido al infierno y allá van todos los no creyentes a esperar el juicio final antes de ser lanzados al infierno.
- Después que Cristo vino, El introduce el Paraíso, que es el lugar a donde van todos los creyentes cuando mueren. Jesús define al Paraíso como el lugar donde El está. Pablo afirma que el creyente que muere se va con Cristo, no menciona el Seno de Abraham. *“Porque de ambas cosas estoy puesto en estrecho, teniendo deseo de partir y estar con Cristo, lo cual es muchísimo mejor”* (Filipenses 1:23)
- Jesús ascendió al cielo después de resucitar y todos los que estuvieron en el Seno de Abraham como también los creyentes que murieron después de Su ascensión van al cielo para estar con El.
- Cuando Jesús le dijo a Juan que tenía la llave del Hades quiso decir que tenía la autoridad sobre los no creyentes en el Hades, y que cuando El regresara como Juez saldrían para ser juzgados y luego enviados al castigo eterno en el infierno.
- Jesús también dijo que tenía la llave de la muerte. Cuando llegue la hora, todos los cuerpos de los muertos resucitarán. Aquellos que murieron como inconversos resucitarán, serán juzgados y enviados al castigo eterno en el infierno.
- Los creyentes resucitarán uniendo su alma y espíritu al cuerpo y estarán para siempre en el cielo con Jesús.

C. Tres Cosas

“Escribe las cosas que has visto, y las que son, y las que han de ser después de estas.” (Apocalipsis 1:19)

- Jesús le dijo a Juan que escribiera tres cosas: (1) lo que ha visto; leemos esto en Apocalipsis 1:10-18. (2) las cosas que son; Juan escribió esto en los capítulos 2 y 3, y se refiere a los mensajes a las siete iglesias que existían en Asia. (3) las cosas que pasarán en el futuro; capítulo 4 hasta el final del libro.

“El misterio de las siete estrellas que has visto en mi diestra, y de los siete candeleros de oro: las siete estrellas son los ángeles de las siete iglesias, y los siete candeleros que has visto, son las siete iglesias.” (Apocalipsis 1:20)

- Jesús habló a Juan acerca del significado de las siete estrellas y de los siete candeleros. Las siete estrellas son ángeles y los siete candeleros son las iglesias en Asia. Este cuadro de Jesús parado en medio de las iglesias nos recuerda que todos los creyentes estamos unidos en Cristo y todos hacemos La Iglesia. También nos recuerda que Jesús está siempre con nosotros cuidando y protegiendo Su Iglesia. Los ángeles son siervos de Dios que están bajo la autoridad de Jesús para ministrar a los hijos de Dios como lo vemos en Hebreos 1:14 y Salmo 103:20.

2. El Trono

A. El Futuro

“Después de esto miré, y vi que había una puerta abierta en el cielo. La primera voz que oí era como de una trompeta que, hablando conmigo, dijo: «¡Sube acá y yo te mostraré las cosas que sucederán después de estas!» Al instante, estando yo en el Espíritu, vi un trono establecido en el cielo, y en el trono, uno sentado.” (Apocalipsis 4:1-2)



- Jesús ahora le dice a Juan que le mostrará lo que pasará en el futuro después del arrebatamiento de la Iglesia.
 - Lo primero que vio fue un trono en el cielo donde Dios estaba sentado. Un trono es la silla donde se sienta el Rey.
 - Dios, quien se sienta en el trono en el cielo, tiene la autoridad sobre los cielos y la tierra, no hay nadie como El.
 - Todos los reyes terrenos están bajo Su autoridad; nosotros somos hijos del Rey de reyes.
- Podremos pasar por tiempos muy difíciles en esta tierra, pero no debemos olvidar que nuestro Padre celestial está en el trono y que estamos bajo Sus cuidados.

“Y vi en la mano derecha del que estaba sentado en el trono un libro escrito por dentro y por fuera, sellado con siete sellos.” (Apocalipsis 5:1)

- Juan vio un rollo en la mano derecha de Dios que tenía siete sellos.
- Si fuéramos a mandar una carta a alguien, la pondríamos en un sobre la selláramos. Escribiríamos la dirección y la mandaríamos.
- Nadie más tiene la autoridad para abrir esa carta sino aquel a quien fue enviada.

B. El Rollo

“Y vi a un ángel fuerte que pregonaba a gran voz: ¿Quién es digno de abrir el libro y desatar sus sellos?” (Apocalipsis 5:2)

- El ángel preguntó: **¿Quién es digno de abrir el libro y desatar sus sellos?”**
- Aquí no se nos dice lo que está escrito en el rollo, pero más adelante veremos que contiene los terribles juicios que Dios traerá sobre la tierra.
- Así que el ángel pregunta: ¿Quién tiene la autoridad de romper los sellos, abrir el rollo, y hacer que el juicio de Dios se realice?

“Y ninguno, ni en el cielo ni en la tierra ni debajo de la tierra, podía abrir el libro, ni aun mirarlo. Y lloraba yo mucho, porque no se había hallado a ninguno digno de abrir el libro, ni de leerlo, ni de mirarlo. Y uno de los ancianos me dijo: No llores.

He aquí que el León de la tribu de Judá, la raíz de David, ha vencido para abrir el libro y desatar sus siete sellos.” (Apocalipsis 5:3-5)

- Jesús es el único en los cielos o en la tierra que tiene la autoridad para romper los siete sellos y hacer que el juicio de Dios tome lugar sobre aquellos que lo rechazaron.
- Fue Cristo quien murió, tomó nuestro castigo, venció a la muerte, el infierno y la tumba. El hizo posible nuestra salvación.
- Por cuanto El abrió el camino para que nosotros fuéramos salvos del juicio, por eso El tiene la autoridad para juzgar a quienes despreciaron Su provisión. Because it is He who has made a way for us to be saved from judgment, it is He who has the authority to judge those who have rejected His provision. El rechazar a Cristo como Salvador lo hace el Juez.
- Al principio Juan pensó que no había nadie capaz de abrir el libro así que lloró.
- Para Juan el que no hubiera alguien para abrir el rollo y ejecutar el juicio de Dios sobre los inconversos significaba dos cosas: 1) No tenemos un Salvador todavía, 2) El pecado continuará sin ser juzgado. Esto le entristeció profundamente a Juan.
- Al caminar en el Espíritu, odiaremos el pecado y desearémos el regreso de Cristo.
- Pero en la carne, seremos más tolerantes y aun disfrutaremos los placeres temporales del pecado. (Hebreos 11:25).

“Y miré, y vi que en medio del trono y de los cuatro seres vivientes, y en medio de los ancianos, estaba en pie un Cordero como inmolado, que tenía siete cuernos, y siete ojos, los cuales son los siete espíritus de Dios enviados por toda la tierra.” (Apocalipsis 5:6)

- Juan dijo que vio cuatro bestias como también algunos ancianos y en el medio de ellos uno como una oveja que había sido inmolada. Juan el Bautista dijo lo mismo acerca de Jesús cuando lo vio caminando en el río Jordán. “He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.” (Juan 1:29)
- En la primera visión de Juan en Apocalipsis 1, lo vio como Juez. Pero aquí el cuadro es diferente, ve a Jesús como El Salvador.
- Esta descripción de Cristo como un Cordero con siete cuernos y siete ojos es un cuadro que nos ayuda a entender más acerca de Jesús.
- Juan escribe diciendo que vio a Jesús como un Cordero inmolado, lo que claramente indica que todavía tenía las marcas de Su muerte.
- Juan menciona el hecho de que el Cordero tenía siete cuernos. En la Biblia los números tienen significados y el siete significa perfecto o complete. Los cuernos de los animales simbolizan autoridad o poder.
- Así que podemos concluir que Jesús tiene poder completo y autoridad sobre todas las cosas. Juan también vio que Jesús tenía siete ojos los cuales son siete espíritus que Jesús mandó por toda la tierra. Nuevamente, el siete significa perfecto o complete, y tiene que ver con el perfecto y complete conocimiento que Jesús tiene sobre todas las cosas de nuestras vidas. El es capaz de realizar un juicio perfecto y completo sobre toda la gente.

“Y vino, y tomó el libro de la mano derecha del que estaba sentado en el trono. Y cuando hubo tomado el libro, los cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos se postraron delante del Cordero; todos tenían arpas, y copas de oro llenas de incienso, que son las oraciones de los santos; y cantaban un nuevo cántico, diciendo: Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos; porque tú fuiste inmolado, y con tu sangre nos has redimido para Dios, de todo linaje y lengua y pueblo y nación; y nos has hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra.”

(Apocalipsis 5:7-10)

- Cuando Jesús pasó adelante y tomó el rollo de la mano de Dios, las cuatro bestias y los veinticuatro ancianos empezaron a cantar un nuevo cántico.
- Estaban adorando a Cristo porque había sido inmolado, porque había redimido a todos los creyentes y porque solo El es digno de tomar el rollo, abrirlo y ejecutar los juicios allí escritos. Este es un momento por el cual el cielo aguarda con gran expectación; el día cuando todo pecado y todos los pecadores serán juzgados y Cristo se posicionará como el Rey del universo.
- Cuando Cristo finalmente pase adelante, tome el rollo, y empiece a abrir sus sellos, todo el cielo explotará en alabanza y adoración. Juan también escribió que los ancianos llevaban copas que estaban llenas de las oraciones de los santos.
- Desde el día de Pentecostés hasta el día del rapto de la Iglesia, todos los hijos de Dios han estado anticipando grandemente el regreso de Jesús por los suyos y el juicio sobre todo pecado.
- Vivimos en un mundo caído, en cuerpos bajo maldición y para la mayoría la vida es dura aquí. Regularmente oramos a Dios buscándole y confiando en nuestra única esperanza, Jesucristo. Juan describe esas oraciones como copas de oro llenas de incienso. Es lo que en el Salmo 141:2 David le pidió a Dios con respecto a sus oraciones.
- Juan aún dice que las cuatro bestias y los veinticuatro ancianos se postraron ante el Cordero y cantaron: “Digno eres... nos has redimido para Dios, de todo linaje y lengua y pueblo y nación.”

“Y miré, y oí la voz de muchos ángeles alrededor del trono, y de los seres vivientes, y de los ancianos; y su número era millones de millones, que decían a gran voz: El Cordero que fue inmolado es digno de tomar el poder, las riquezas, la sabiduría, la fortaleza, la honra, la gloria y la alabanza. Y a todo lo creado que está en el cielo, y sobre la tierra, y debajo de la tierra, y en el mar, y a todas las cosas que en ellos hay, oí decir: Al que está sentado en el trono, y al Cordero, sea la alabanza, la honra, la gloria y el poder, por los siglos de los siglos. Los cuatro seres vivientes decían: Amén; y los veinticuatro ancianos se postraron sobre sus rostros y adoraron al que vive por los siglos de los siglos.” (Apocalipsis 5:11-14)

- Es importante notar el versículo 13 cuando Jesús pasa a tomar el rollo; toda criatura en el cielo, en la tierra, debajo de la tierra y en el mar irrumpe en adoración reconociendo que Dios el Padre y Jesús el Cordero lo merecen.

- Todos aquellos que se burlan, ridiculizan y persiguen a los cristianos, ya sean demonios de Satanás o cualquier otra criatura, ese día estarán mudos y aterrorizados frente a la gloria y poder de Dios.

3. Los Juicios de Dios

A. El primer sello es roto

- En la última lección Juan escribió que había Uno digno de tomar el libro de la mano de Dios, abrir sus sellos y ejecutar los juicios sobre los no creyentes.
- Ese Uno es el Señor Jesucristo. Ahora en Apocalipsis 6 Juan revela lo que pasará en la tierra después que Jesús venga por la Iglesia.

“Vi cuando el Cordero abrió uno de los sellos, y oí a uno de los cuatro seres vivientes decir como con voz de trueno: Ven y mira.” (Apocalipsis 6:1)

- Juan escribió que cuando Jesús tomó el libro y abrió el primer sello una de las cuatro bestias con voz fuerte de dijo que viniera y mirara.
- Este es el comienzo de los juicios de Dios en el mundo inconverso después de lo cual Jesús establecerá su reino en la tierra. Ese sera el momento por el cual todo el cielo está esperando.

“Y miré, y he aquí un caballo blanco; y el que lo montaba tenía un arco; y le fue dada una corona, y salió venciendo, y para vencer.” (Apocalipsis 6:2)

- Cuando Jesús abre los sellos esto sera el comienzo de un nuevo período de tiempo. Ya no estará vigente la dispensación de la gracia sino que el juicio tomará su lugar.
- Este cuadro simboliza que el gobierno y autoridad humanos son quitados del hombre y dados a Cristo.

B. El Segundo sello es abierto

“Cuando abrió el segundo sello, oí al segundo ser viviente, que decía: Ven y mira. Y salió otro caballo, bermejo; y al que lo montaba le fue dado poder de quitar de la tierra la paz, y que se matasen unos a otros; y se le dio una gran espada.”
(Apocalipsis 6:3-4)

- Juan escribe que la paz sera quitada de la tierra y que los hombres se matarán unos a otros. Al decir que la paz será quitada quiere decir que todavía está presente. ¿Puede imaginarse como será en esos días si ahorita el mundo no tiene paz?
- Esto claramente comunica que al presente disfrutamos algunos niveles de paz y orden en el mundo solo porque Dios todavía mantiene esa paz. (**2 Tesalonicenses 2:6-7**).

C. El tercer sello

- Una vez que la paz se ha esfumado, la vida en la tierra se empeorará a un punto nunca antes visto.

“Cuando abrió el tercer sello, oí al tercer ser viviente, que decía: Ven y mira. Y miré, y he aquí un caballo negro; y el que lo montaba tenía una balanza en la mano. Y oí una voz de en medio de los cuatro seres vivientes, que decía: Dos libras de trigo por un denario, y seis libras de cebada por un denario; pero no dañes el aceite ni el vino.” (Apocalipsis 6:5-6)

- El próximo sello que Jesús abrió traerá gran hambre. Será tan severa que el costo de una comida será el pago de un día de trabajo.
- Pero a ese precio el hombre no podrá proveer suficiente comida para su familia. El resultado será muerte por hambre en multitudes.

D. El cuarto sello abierto

“Cuando abrió el cuarto sello, oí la voz del cuarto ser viviente, que decía: Ven y mira. Miré, y he aquí un caballo amarillo, y el que lo montaba tenía por nombre Muerte, y el Hades le seguía; y le fue dada potestad sobre la cuarta parte de la tierra, para matar con espada, con hambre, con mortandad, y con las fieras de la tierra.” (Apocalipsis 6:7-8)

- En este juicio un cuarto de toda la población en la tierra morirá. Morirán por la espada (guerras y matanzas), por hambre, por enfermedades y por animales salvajes. La muerte de esos días será como nunca antes se ha visto.

E. El quinto sello

“Cuando abrió el quinto sello, vi bajo el altar las almas de los que habían sido muertos por causa de la palabra de Dios y por el testimonio que tenían. Y clamaban a gran voz, diciendo: ¿Hasta cuándo, Señor, santo y verdadero, no juzgas y vengas nuestra sangre en los que moran en la tierra? Y se les dieron vestiduras blancas, y se les dijo que descansasen todavía un poco de tiempo, hasta que se completara el número de sus consiervos y sus hermanos, que también habían de ser muertos como ellos.” (Apocalipsis 6:9-11)

- Parece que aquellos que persiguen a los cristianos por su fe se Libran del castigo, pero (Salmo 73:1,12) Dios declara que eso no es verdad. Una vez que todos los mártires sean matados Dios traerá juicio y venganza sobre aquellos que han perseguido a Sus hijos.

- También parece por estos escritos que algunos serán salvos durante la tribulación. Por la gracia de Dios estas personas tendrán la oportunidad durante la tribulación de oír, creer y ser salvos por el evangelio.

F. El sexto sello es abierto

“Miré cuando abrió el sexto sello, y he aquí hubo un gran terremoto; y el sol se puso negro como tela de cilicio, y la luna se volvió toda como sangre; y las estrellas del cielo cayeron sobre la tierra, como la higuera deja caer sus higos cuando es sacudida por un fuerte viento. Y el cielo se desvaneció como un pergamino que se enrolla; y todo monte y toda isla se removió de su lugar.” (Apocalipsis 6:12-14)

- Y ahora, Juan escribe que un gran terremoto sacudirá al universo. El sol se oscurecerá, las estrellas caerán sobre la tierra, el cielo desaparecerá, las islas y las montañas serán removidas. ¿Qué efecto tendrá todo esto en el hombre?

“Y los reyes de la tierra, y los grandes, los ricos, los capitanes, los poderosos, y todo siervo y todo libre, se escondieron en las cuevas y entre las peñas de los montes; y decían a los montes y a las peñas: Caed sobre nosotros, y escondednos del rostro de aquel que está sentado sobre el trono, y de la ira del Cordero; porque el gran día de su ira ha llegado; ¿y quién podrá sostenerse en pie?” (Apocalipsis 6:15-17)

- Juan nos relata que todos los reyes, líderes, los ricos y los grandes de la tierra correrán a las montañas a esconderse, querrán que las rocas los entierren para huir de la ira de Dios.
- Las pruebas y tribulaciones de esos días serán de tal magnitud que los hombres se convertirán en un puñado de miedo.
- Será aparente para ellos que el fin del mundo ha llegado y que el juicio de la ira de Dios los ha alcanzado. Gritarán: ¿Quién podrá sostenerse en pie frente al juicio de Dios?
- La respuesta: Nadie podrá. Todos serán juzgados y condenados, nadie escapará.
- Si no hubiera sido por la gracia de Dios aún nosotros habiéramos estado en ese estado, viviendo bajo el temor de la ira de Dios.
- Pero que situación tan diferente para nosotros los creyentes. Esperamos con ganas el amor de Dios, Su gracia, misericordia, perdón y aceptación sabiendo que no lo merecemos.
- Somos Sus hijos y El es nuestro Padre Celestial.

4. La protección de Dios

A. Los creyentes en la tribulación

- En el capítulo 6 vimos los terribles juicios que Dios enviará al mundo durante la gran tribulación. En esta lección veremos lo que pasa a aquellos que depositarán su fe y confianza en Cristo como su Salvador en medio de la tribulación.

“Después de esto vi a cuatro ángeles en pie sobre los cuatro ángulos de la tierra, que detenían los cuatro vientos de la tierra, para que no soplase viento alguno sobre la tierra, ni sobre el mar, ni sobre ningún árbol. Vi también a otro ángel que subía de donde sale el sol, y tenía el sello del Dios vivo; y clamó a gran voz a los cuatro ángeles, a quienes se les había dado el poder de hacer daño a la tierra y al mar, diciendo: No hagáis daño a la tierra, ni al mar, ni a los árboles, hasta que hayamos sellado en sus frentes a los siervos de nuestro Dios. Y oí el número de los sellados: ciento cuarenta y cuatro mil sellados de todas las tribus de los hijos de Israel.”

(Apocalipsis 7:1-4)

- Cuatro ángeles fueron enviados para “herir” a la tierra, con la autoridad de trastornar las leyes de la naturaleza.
- Al ocurrir eso, en la tierra habrá caos y mucho pesar. Pero antes que los ángeles hagan eso, otro vendrá y les dirá que esperen y no hagan nada hasta que los “siervos de Dios” hayan sido sellados en sus frentes.
- Estos siervos son 144,000 israelitas que aceptarán a Jesús como su Salvador. Este es otro testimonio de la gracia de Dios.
- Así como Dios no envió el juicio del diluvio hasta que Noé tuviera un refugio, de igual manera no enviará la Gran Tribulación hasta que Su Iglesia esté segura en los cielos. Así que los ángeles que tiene autoridad para herir a la tierra deben esperar hasta que los escogidos de Dios, los 144,000 israelitas sean sellados y protegidos de la tribulación que venía.
- Vimos algo parecido en el Antiguo Testamento cuando los israelitas estuvieron en Egipto; Dios mandó las plagas sobre los egipcios y los judíos fueron protegidos.
- En Romanos 11 Pablo escribe que un día Dios pondrá a un lado a los gentiles y una vez más mirará a los israelitas como sus testigos especiales aquí en la tierra.

B. 144,000 Israelitas

- Después de escribir acerca de los israelitas que fueron salvos, Juan menciona a otro grupo que vio en el cielo.

“Después de esto miré, y he aquí una gran multitud, la cual nadie podía contar, de todas naciones y tribus y pueblos y lenguas, que estaban delante del trono y en la presencia del Cordero, vestidos de ropas blancas, y con palmas en las manos; y clamaban a gran voz, diciendo: La salvación pertenece a nuestro Dios que está sentado en el trono, y al Cordero. Y todos los ángeles estaban en pie alrededor del

trono, y de los ancianos y de los cuatro seres vivientes; y se postraron sobre sus rostros delante del trono, y adoraron a Dios, diciendo: Amén. La bendición y la gloria y la sabiduría y la acción de gracias y la honra y el poder y la fortaleza, sean a nuestro Dios por los siglos de los siglos. Amén.” (Apocalipsis 7:9-12)

- Después de ver a los 144,000 israelitas, Juan escribe que vio a una gran multitud de gente que no se podía contar.
- Explica que la multitud estaba compuesta por personas de todas las naciones. (grupos políticos, tribus, grupos étnicos, con diferentes lenguajes).
- Que esta multitud estaba vestida con ropas blancas y que sostenían palmas en sus manos. Eso indica que sus pecados han sido lavados y que han sido hechos justos y santos a los ojos de Dios.
- Las palmas significan Victoria y nos recuerdan la entrada de Jesús a Jerusalén.
- El hecho de que tengan las palmas en sus manos implica que han sido hecho vencedores sobre el pecado y el juicio; que han sido librados de la gran tribulación y que ahora están en la misma presencia de Jesús y Dios el Padre.
- Cuando este día finalmente llegue será un motivo de gran adoración y alabanza a Dios.

“Entonces uno de los ancianos habló, diciéndome: Estos que están vestidos de ropas blancas, ¿quiénes son, y de dónde han venido? Yo le dije: Señor, tú lo sabes. Y él me dijo: Estos son los que han salido de la gran tribulación, y han lavado sus ropas, y las han emblanquecido en la sangre del Cordero.” (Apocalipsis 7:13-14)

- Juan nos dice quienes son esas personas, son aquellos salvados en la gran tribulación.
- Esto nos levanta una pregunta interesante; muchas iglesias hoy como también organizaciones misioneras, se han puesto como meta alcanzar a todos con el evangelio. ¿Es esa una meta bíblica?
- Juan escribe que es durante la gran tribulación que todas las naciones, tribus y lenguas serán alcanzadas. Notemos que eso es después que la Iglesia se ha ido de la tierra.
- Esto implica que son los 144,000 los que evangelizan a las naciones, tribus y lenguas.
- Obviamente Dios quiere que la Iglesia predique el evangelio pero tengamos presente que podemos trazarnos metas sin base bíblica.
- En la carne frecuentemente predeterminamos cual es la voluntad de Dios para nosotros, luego hacemos lo que haya que hacerse para que se realice.
- Por afuera parece espiritual y del Señor, pero muy adentro, la motivación viene de los apetitos de la carne.

“Por esto están delante del trono de Dios, y le sirven día y noche en su templo; y el que está sentado sobre el trono extenderá su tabernáculo sobre ellos. Ya no tendrán hambre ni sed, y el sol no caerá más sobre ellos, ni calor alguno; porque el Cordero que está en medio del trono los pastoreará, y los guiará a fuentes de aguas de vida; y Dios enjugará toda lágrima de los ojos de ellos.” (Apocalipsis 7:15-17)

- Esta multitud que será salva durante la gran tribulación ha aguantado la dureza de los juicios de Dios, como también persecución severa por parte del anticristo y sus seguidores.
- Mientras estaban en la tierra Juan implica que no tenían comida, agua, ni morada. Sus vidas eran tan difíciles y lloraban.
- Aunque Juna continua diciendo que una vez en el cielo, no tendrán hambre ni sed, tendrán una morada y no llorarán, porque el Cordero, nuestro Salvador lleno de gracia, los alimentará, les llevará a fuentes de agua viva y secará todas sus lágrimas.

5. Silencio en el cielo

A. El séptimo sello

- En Apocalipsis 6 estudiamos acerca del rollo con los siete sellos. Jesús abrió cada uno de los seis sellos y terribles calamidades se desataron en el mundo. Ahora Juan revela que el séptimo sello trae más tribulación que los otros.

“Cuando abrió el séptimo sello, se hizo silencio en el cielo como por media hora.”
(Apocalipsis 8:1)

- Imagínese este cuadro en el cielo: alrededor del trono donde Dios el Padre está sentado, está el Cordero, los veinticuatro ancianos, las cuatro bestias, multitudes de ángeles y la Iglesia.
- Todos adorando y alabando a Dios por la salvación de las almas de todo pueblo y nación. Luego Jesús abre el séptimo sello y absoluto silencio por media hora.
- Dios se mueve de la misericordia al juicio. Será un momento muy solemne.

“Y vi a los siete ángeles que estaban en pie ante Dios; y se les dieron siete trompetas...Y los siete ángeles que tenían las siete trompetas se dispusieron a tocarlas.” (Apocalipsis 8:2, 6)

- Después que Jesús rompe el séptimo sello Juan vio a siete ángeles con una trompeta cada uno. Se prepararon para tocarlas y cada trompeta trajo un nuevo juicio.

“El primer ángel tocó la trompeta, y hubo granizo y fuego mezclados con sangre, que fueron lanzados sobre la tierra; y la tercera parte de los árboles se quemó, y se quemó toda la hierba verde. El segundo ángel tocó la trompeta, y como una gran montaña ardiendo en fuego fue precipitada en el mar; y la tercera parte del mar se convirtió en sangre. Y murió la tercera parte de los seres vivientes que estaban en el mar, y la tercera parte de las naves fue destruida. El tercer ángel tocó la trompeta, y cayó del cielo una gran estrella, ardiendo como una antorcha, y cayó sobre la tercera parte de los ríos, y sobre las fuentes de las aguas. Y el nombre de la estrella es Ajenjo. Y la tercera parte de las aguas se convirtió en ajenjo; y muchos hombres murieron a causa de esas aguas, porque se hicieron amargas. El cuarto ángel tocó la trompeta, y fue herida la tercera parte del sol, y la tercera parte de la luna, y la tercera parte de las estrellas, para que se oscureciese la tercera parte de ellos, y no hubiese luz en la tercera parte del día, y asimismo de la noche. Y miré, y oí a un ángel volar por en medio del cielo, diciendo a gran voz: !!Ay, ay, ay, de los que moran en la tierra, a causa de los otros toques de trompeta que están para sonar los tres ángeles!” (Apocalipsis 8:7-13)

- Es interesante ver que estos primeros cuatro juicios destruyen un tercio de todas las cosas creadas por Dios: el sol, la luna, las estrellas y todo lo que está en la tierra, excepto al hombre.
- En el principio creó Dios los cielos y la tierra por amor y para el hombre. Pero por cuanto le dio la espalda creyendo a Satanás y dando culto a las criaturas antes que al Creador, en ese día quitará todo aquello que el hombre adoraba en lugar de Dios.
- Después de estos cuatro juicios Juan escribe que un ángel volará diciendo al mundo que lo peor está por venir.

“El quinto ángel tocó la trompeta, y vi una estrella que cayó del cielo a la tierra; y se le dio la llave del pozo del abismo.” (Apocalipsis 9:1)

- Juan no está hablando de una estrella literal aquí sino de un ser angelical. Algunos dicen que es Satanás ya que su nombre era lucero de la mañana y porque cayó del cielo. Otros creen que puede ser uno de sus ángeles caídos.
- Sin importar quien sea, este ser tendrá la autoridad para abrir el pozo del abismo y traer más calamidad. Parece que se refiere a una parte del Hades.

“Y abrió el pozo del abismo, y subió humo del pozo como humo de un gran horno; y se oscureció el sol y el aire por el humo del pozo. Y del humo salieron langostas sobre la tierra; y se les dio poder, como tienen poder los escorpiones de la tierra. Y se les mandó que no dañasen a la hierba de la tierra, ni a cosa verde alguna, ni a ningún árbol, sino solamente a los hombres que no tuviesen el sello de Dios en sus frentes. Y les fue dado, no que los matasen, sino que los atormentasen cinco meses; y su tormento era como tormento de escorpión cuando hiere al hombre. Y en aquellos días los hombres buscarán la muerte, pero no la hallarán; y ansiarán morir, pero la muerte huirá de ellos. El aspecto de las langostas era semejante a caballos preparados para la guerra; en las cabezas tenían como coronas de oro; sus caras eran como caras humanas; tenían cabello como cabello de mujer; sus dientes eran como de leones; tenían corazas como corazas de hierro; el ruido de sus alas era como el estruendo de muchos carros de caballos corriendo a la batalla; tenían colas como de escorpiones, y también aguijones; y en sus colas tenían poder para dañar a los hombres durante cinco meses. Y tienen por rey sobre ellos al ángel del abismo, cuyo nombre en hebreo es Abadón, y en griego, Apolión. El primer ay pasó; he aquí, vienen aún dos ayes después de esto.” (Apocalipsis 9:2-12)

- Los primeros cuatro juicios afectaron la creación de Dios pero el quinto fue directamente al hombre.
- Juan describe claramente que las langostas solamente dañarán a aquellos que no tienen el sello de Dios en sus frentes.
- Una vez más esto es similar a los eventos en Egipto cuando las plagas solamente atacaron a los egipcios. Dios en Su gracia protegerá a los suyos en este juicio.
- Juan escribió que el tormento que causarán estas langostas provocará a los hombres deseos de morir pero Dios no se los permitirá.

“El sexto ángel tocó la trompeta, y oí una voz de entre los cuatro cuernos del altar de oro que estaba delante de Dios, diciendo al sexto ángel que tenía la trompeta: Desata a los cuatro ángeles que están atados junto al gran río Eufrates. Y fueron desatados los cuatro ángeles que estaban preparados para la hora, día, mes y año, a fin de matar a la tercera parte de los hombres. Y el número de los ejércitos de los jinetes era doscientos millones. Yo oí su número. Así vi en visión los caballos y a sus jinetes, los cuales tenían corazas de fuego, de zafiro y de azufre. Y las cabezas de los caballos eran como cabezas de leones; y de su boca salían fuego, humo y azufre. Por estas tres plagas fue muerta la tercera parte de los hombres; por el fuego, el humo y el azufre que salían de su boca. Pues el poder de los caballos estaba en su boca y en sus colas; porque sus colas, semejantes a serpientes, tenían cabezas, y con ellas dañaban.” (Apocalipsis 9:13-19)

- Después de ser atormentados por las langostas por cinco meses, el sexto ángel sonará su trompeta.
- Juan ahora escribe que cuatro ángeles, atados junto al río Eufrates, serían desatados y tendrán la autoridad una tercera parte de los hombres.

“Y los otros hombres que no fueron muertos con estas plagas, ni aun así se arrepintieron de las obras de sus manos, ni dejaron de adorar a los demonios, y a las imágenes de oro, de plata, de bronce, de piedra y de madera, las cuales no pueden ver, ni oír, ni andar; y no se arrepintieron de sus homicidios, ni de sus hechicerías, ni de su fornicación, ni de sus hurtos.” (Apocalipsis 9:20-21)

- Es sorprendente como el corazón del hombre puede ser tan duro. Después de ver un tercio de los hombres destruido, de ser atormentados por langostas por cinco meses, aun así los que quedan no se arrepienten ni se vuelven a Dios pidiendo misericordia.

6. Israel en la Gran Tribulación

A. La Nación de Israel

- En Apocalipsis 12 Juan escribe claramente que Satanás perseguirá y tratará de destruir a la nación de Israel durante la gran tribulación.

“Apareció en el cielo una gran señal: una mujer vestida del sol, con la luna debajo de sus pies, y sobre su cabeza una corona de doce estrellas. Y estando encinta, clamaba con dolores de parto, en la angustia del alumbramiento. También apareció otra señal en el cielo: he aquí un gran dragón escarlata, que tenía siete cabezas y diez cuernos, y en sus cabezas siete diademas; y su cola arrastraba la tercera parte de las estrellas del cielo, y las arrojó sobre la tierra. Y el dragón se paró frente a la mujer que estaba para dar a luz, a fin de devorar a su hijo tan pronto como naciese. Y ella dio a luz un hijo varón, que regirá con vara de hierro a todas las naciones; y su hijo fue arrebatado para Dios y para su trono. Y la mujer huyó al desierto, donde tiene lugar preparado por Dios, para que allí la sustenten por mil doscientos sesenta días.” (Apocalipsis 12:1-6)

- Juan no nos dice quien es la mujer, pero parece representar a la nación de Israel. Fue a través de la nación de Israel que Cristo vino. El gran dragón rojo parece ser Satanás.
- Desde el día que Dios prometió en el Jardín del Edén mandar al Libertador, hasta que vino, vivió, murió y ascendió a los cielos, Satanás siempre a querido destruirlo.
- Satanás odia a Dios y a Aquel que un día parará su reinado aquí en la tierra.
- Al estudiar la vida de Cristo, vemos un ay otra vez como Satanás quiso destruirlo para que no libertara a la humanidad.
- Satanás nunca destruirá a Jesús pero tratará de perseguir y destruir a aquellos a quienes Dios ama y los usándolos como Sus embajadores. Durante la tribulación el turno será para Israel; sufrirá grandemente.
- Tengamos presente que Satanás solo puede hacer lo que Dios le permite. Tendrá permiso para perseguir a Israel pero con el propósito de que ellos se vuelvan a Dios.
- Hemos visto a Dios hacer algo así por todo el Antiguo Testamento. Cuando Israel se alejaba de Dios, usaría pruebas duras para regresarlos a El. (Oseas 5:15-6:1).

B. El anticristo

“Me paré sobre la arena del mar, y vi subir del mar una bestia que tenía siete cabezas y diez cuernos; y en sus cuernos diez diademas; y sobre sus cabezas, un nombre blasfemo” (Apocalipsis 13:1)

- Esta bestia a la que Juan se refiere es el anticristo. En 2 Tesalonicenses 2:1-4 leemos:

“Pero con respecto a la venida de nuestro Señor Jesucristo, y nuestra reunión con él, os rogamos, hermanos, que no os dejéis mover fácilmente de vuestro modo de pensar, ni os conturbéis, ni por espíritu, ni por palabra, ni por carta como si fuera nuestra, en el sentido de que el día del Señor está cerca. Nadie os engañe en ninguna manera; porque no vendrá sin que antes venga la apostasía, y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdición, el cual se opone y se levanta contra todo lo que se llama Dios o es objeto de culto; tanto que se sienta en el templo de Dios como Dios, haciéndose pasar por Dios.”

- Se levantará pretendiendo ser Dios, se sentará en el templo y la gente irá para adorarlo. Pero como leímos cuando Jesús regrese los planes de Satanás y del anticristo para reinar llegarán a su fin.

“También se le dio boca que hablaba grandes cosas y blasfemias; y se le dio autoridad para actuar cuarenta y dos meses. Y abrió su boca en blasfemias contra Dios, para blasfemar de su nombre, de su tabernáculo, y de los que moran en el cielo. Y se le permitió hacer guerra contra los santos, y vencerlos. También se le dio autoridad sobre toda tribu, pueblo, lengua y nación. Y la adoraron todos los moradores de la tierra cuyos nombres no estaban escritos en el libro de la vida del Cordero que fue inmolado desde el principio del mundo.” (Apocalipsis 13:5-8)

- Juan escribe lo mismo que Pablo en 2 Tesalonicenses. El anticristo dirá muchas cosas blasfemas en contra de Dios y Sus seguidores. Demandará que le adoren.
- Tendrá poder por 42 meses o tres años y medio. La mitad de los siete años del período de tribulación.
- Este poder vendrá de Satanás pero recordemos que él no tiene la libertad para hacer lo que desea.
- Todo lo que hace está bajo el control soberano de Dios, jamás puede salirse de lo que Dios le permite.
- Juan también escribió que el anticristo podrá pelear contra y matar a muchos cristianos. Suena cruel pensar algo así, pero cuando el anticristo mata a un cristiano en su afán de destruirlo lo único que logrará es terminar su vida en la tribulación. Dios en cambio lo llevará a la paz del cielo.
- Aquellos que no estaban inscritos en el libro de la vida serán engañados por el anticristo por eso lo seguirán y adorarán. Los creyentes no serán engañados; aunque, serán perseguidos severamente.

C. La segunda bestia

“Después vi otra bestia que subía de la tierra; y tenía dos cuernos semejantes a los de un cordero, pero hablaba como dragón. Y ejerce toda la autoridad de la primera bestia en presencia de ella, y hace que la tierra y los moradores de ella adoren a la primera bestia, cuya herida mortal fue sanada. También hace grandes señales, de tal manera que aun hace descender fuego del cielo a la tierra delante de los hombres. Y engaña a los moradores de la tierra con las señales que se le ha

permitido hacer en presencia de la bestia, mandando a los moradores de la tierra que le hagan imagen a la bestia que tiene la herida de espada, y vivió. Y se le permitió infundir aliento a la imagen de la bestia, para que la imagen hablase e hiciese matar a todo el que no la adorase. Y hacía que a todos, pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y esclavos, se les pusiese una marca en la mano derecha, o en la frente; y que ninguno pudiese comprar ni vender, sino el que tuviese la marca o el nombre de la bestia, o el número de su nombre. Aquí hay sabiduría. El que tiene entendimiento, cuente el número de la bestia, pues es número de hombre. Y su número es seiscientos sesenta y seis.” (Apocalipsis 13:11-18)

- Esta segunda bestia que Juan vio más adelante es llamada el falso profeta. Este hombre tendrá poder para hacer muchos milagros con el objetivo de engañar a la gente para que sigan al anticristo.
- Aquellos que sigan y adoren al anticristo serán marcados en su mano derecha o en su frente con el número 666. Este número los identificará como seguidores del anticristo y solo así podrán comprar o vender.
- El falso profeta matará a aquellos que rechacen la marca y no adoren al anticristo.
- Tenemos que tener presente que el anticristo y el falso profeta obtendrán sus poderes sobrenaturales de Satanás, pero solamente hasta el punto que Dios lo permita.
- Mientras el mundo incrédulo cosecha el sufrimiento y las tribulaciones por haber rechazado a Dios, los cristianos estarán disfrutando en la misma presencia de Dios junto a su Salvador el Señor Jesucristo en un ambiente de gracia, amor, misericordia y la Gloria que Su presencia ofrece.

7. Los Creyentes en la Tribulación

A. Los juicios finales

- Al comenzar Apocalipsis 15 Juan dice que vio otra gran señal en el cielo.

“Vi en el cielo otra señal, grande y admirable: siete ángeles que tenían las siete plagas postreras; porque en ellas se consumaba la ira de Dios.” (Apocalipsis 15:1)

- Notemos que Juan dice que estos siete juicios serán los últimos.
- Después que pasen estas plagas el Señor Jesús regresará para juzgar al mundo y comenzar su reinado aquí en la tierra. (2 Tesalonicenses 1:7-10).
- Mientras estos últimos juicios ocurren, la Iglesia de Jesucristo estará con El en el cielo.
- Luego de los juicios, Jesús regresará a la tierra y la Iglesia vendrá con El.

“Vi también como un mar de vidrio mezclado con fuego; y a los que habían alcanzado la victoria sobre la bestia y su imagen, y su marca y el número de su nombre, en pie sobre el mar de vidrio, con las arpas de Dios.” (Apocalipsis 15:2)

- Juan ahora habla de aquellos que durante la tribulación adquirieron conocimiento de la salvación de Jesucristo. Estos nuevos creyentes no adoraron al anticristo ni su imagen. Rechazaron la marca y por causa de su fe fueron asesinados durante la tribulación.
- Cuando los creyentes son martirizados durante este tiempo, el anticristo y sus seguidores pensarán que han logrado una gran victoria.
- Es importante notar como Juan se refiere a estos mártires. Dice que ellos ganaron la victoria sobre la bestia.
- Sus vidas en la tierra durante la tribulación serán tan miserables al punto de no poder imaginarnos, pero ganarán la victoria más importante. Recibiendo a Cristo como su Salvador serán libertados de sus pecados, dolor, enfermedad y persecución.
- Será semejante a los días cuando Jesús fue arrestado y crucificado. Satanás y sus demonios por seguro pensaron que habían logrado la Victoria. Pero no sabían que por medio de la crucifixión El nos Libertaría.

B. Los cánticos

“Y cantan el cántico de Moisés siervo de Dios, y el cántico del Cordero, diciendo: Grandes y maravillosas son tus obras, Señor Dios Todopoderoso; justos y verdaderos son tus caminos, Rey de los santos. ¿Quién no te temerá, oh Señor, y glorificará tu nombre? pues sólo tú eres santo; por lo cual todas las naciones vendrán y te adorarán, porque tus juicios se han manifestado.” (Apocalipsis 15:3-4)

- Estos creyentes que habían sido asesinados por el anticristo y sus seguidores, estaban cantando y adorando a Dios.

- Cantaban dos cánticos. El primero era el cántico de Moisés. Podría ser la canción que Moisés canto cuando fueron libertados cruzando el Mar Rojo (Exodo 15:1-4).
- El otro es llamado el cántico del Cordero. Pudiera ser la canción que se canto en Apocalipsis 5:9-14.
- Ahora leemos en el capítulo 16 acerca del resto del juicio que Dios mandará al mundo antes de que Cristo regrese.

“Oí una gran voz que decía desde el templo a los siete ángeles: Id y derramad sobre la tierra las siete copas de la ira de Dios. Fue el primero, y derramó su copa sobre la tierra, y vino una úlcera maligna y pestilente sobre los hombres que tenían la marca de la bestia, y que adoraban su imagen. El segundo ángel derramó su copa sobre el mar, y éste se convirtió en sangre como de muerto; y murió todo ser vivo que había en el mar. El tercer ángel derramó su copa sobre los ríos, y sobre las fuentes de las aguas, y se convirtieron en sangre. Y oí al ángel de las aguas, que decía: Justo eres tú, oh Señor, el que eres y que eras, el Santo, porque has juzgado estas cosas. Por cuanto derramaron la sangre de los santos y de los profetas, también tú les has dado a beber sangre; pues lo merecen. También oí a otro, que desde el altar decía: Ciertamente, Señor Dios Todopoderoso, tus juicios son verdaderos y justos. El cuarto ángel derramó su copa sobre el sol, al cual fue dado quemar a los hombres con fuego. Y los hombres se quemaron con el gran calor, y blasfemaron el nombre de Dios, que tiene poder sobre estas plagas, y no se arrepintieron para darle gloria. El quinto ángel derramó su copa sobre el trono de la bestia; y su reino se cubrió de tinieblas, y mordían de dolor sus lenguas, y blasfemaron contra el Dios del cielo por sus dolores y por sus úlceras, y no se arrepintieron de sus obras. El sexto ángel derramó su copa sobre el gran río Eufrates; y el agua de éste se secó, para que estuviese preparado el camino a los reyes del oriente. Y vi salir de la boca del dragón, y de la boca de la bestia, y de la boca del falso profeta, tres espíritus inmundos a manera de ranas; pues son espíritus de demonios, que hacen señales, y van a los reyes de la tierra en todo el mundo, para reunirlos a la batalla de aquel gran día del Dios Todopoderoso. He aquí, yo vengo como ladrón. Bienaventurado el que vela, y guarda sus ropas, para que no ande desnudo, y vean su vergüenza. Y los reunió en el lugar que en hebreo se llama Armagedón. El séptimo ángel derramó su copa por el aire; y salió una gran voz del templo del cielo, del trono, diciendo: Hecho está. Entonces hubo relámpagos y voces y truenos, y un gran temblor de tierra, un terremoto tan grande, cual no lo hubo jamás desde que los hombres han estado sobre la tierra. Y la gran ciudad fue dividida en tres partes, y las ciudades de las naciones cayeron; y la gran Babilonia vino en memoria delante de Dios, para darle el cáliz del vino del ardor de su ira. Y toda isla huyó, y los montes no fueron hallados. Y cayó del cielo sobre los hombres un enorme granizo como del peso de un talento; y los hombres blasfemaron contra Dios por la plaga del granizo; porque su plaga fue sobremanera grande.” (Apocalipsis 16:1-21)

- Es sorprendente ver a la gente blasfemando en contra de Dios, en lugar de clamar pidiendo misericordia. Pero la autojustificación carnal y el corazón duro hacen que la gente vea como injusto que Dios les enjuicie de esa manera.

“Y oí como la voz de una gran multitud, como el estruendo de muchas aguas, y como la voz de grandes truenos, que decía: !!Aleluya, porque el Señor nuestro Dios Todopoderoso reina! Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y su esposa se ha preparado.” (Apocalipsis 19:6-7)

- Esta gran multitud está alabando a Dios porque la hora que tanto habían esperado todos, había llegado finalmente.
- Es el momento que Cristo regresa a la tierra para juzgar al anticristo, al falso profeta y todos sus seguidores. Viene a establecer su reino. Es un momento grandioso para alabar y adorar.
- Juan escribe que todos estarán alabando a Dios porque han llegado las Bodas del Cordero.

“Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra, a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha.” (Efesios 5:25-27)

- Jesús es el Cordero y nosotros, la Iglesia, somos la Esposa. Este será el momento en el cielo cuando Jesús presentará a Su Esposa, santa y sin mancha por su posición en El.

“Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, limpio y resplandeciente; porque el lino fino es las acciones justas de los santos.” (Apocalipsis 19:8)

- Así que nosotros, la esposa de Cristo, estamos cubiertos de lino blanco fino, limpio y resplandeciente que es la justicia de Cristo. Es la justicia de Cristo la que nos da una posición perfecta delante de Dios.
- En 1 Corintios 1:30 Pablo escribe que Cristo es nuestra justicia. El Espíritu Santo reproduce la vida de Cristo en nosotros y así vestidos de la justicia de Cristo tenemos Su propia vida en nosotros. (Romanos 13:14).
- Este es otro testimonio de la gracia de Dios. Solamente por lo que El ha hecho por nosotros es posible que estemos en Su presencia vestidos con lino fino.

8. El Juicio

A. Jesús, el Juez

- Hemos estudiado lo que pasará durante la gran tribulación, después del rapto de la Iglesia. Ahora en el capítulo 19 Juan revela lo que pasará después de la gran tribulación cuando Jesús regrese a juzgar a las naciones.

“Entonces vi el cielo abierto, y había un caballo blanco. El que lo montaba se llamaba Fiel y Verdadero, y con justicia juzga y pelea. Sus ojos eran como llama de fuego, en su cabeza tenía muchas diademas y tenía escrito un nombre que ninguno conocía sino él mismo. Estaba vestido de una ropa teñida en sangre y su nombre es: La Palabra de Dios.” (Apocalipsis 19:11-13)

- Esta es la manera como Jesús aparecerá cuando regrese como Juez después de la tribulación.
- Su aparición será diferente de la primera vez que vino. Primero vino como siervo de todos y para dar Su vida como pago por el pecado (Juan 3:16-17).
- María, la esposa de un carpintero pobre, fue escogida para ser Su mamá y nació en un establo. Cuando estuvo aquí en la tierra no tuvo casa propia.
- Pero cuando regrese vendrá como el Poderoso Hijo de Dios quien juzgará a todos los que no quisieron arrepentirse y aceptarlo como su Salvador.
- Juan escribe que Jesús es llamado “Fiel y Verdadero” ya que vino a la tierra para obedecer totalmente la voluntad de Su Padre. Hizo todo lo que Su Padre le mandó sin dejar nada inconcluso.
- También escribió que con justicia juzga y pelea. Antes vino como Salvador y ahora como Juez, su juicio es justo y verdadero. Sus ojos como llama de fuego, esto quiere decir que es un Juez Omnisciente (todo lo sabe) y por eso su juicio es justo.
- En Su cabeza trae muchas coronas. El anticristo traía diez coronas, pero él todo copia a Cristo quien llevaba en su cabeza muchas diademas.
- Esto se refiere al hecho de que cuando Cristo venga otra vez como Juez y para reinar en la tierra, Su gobierno será total y sobre todas las naciones..
- Juan también dice que trae un nombre escrito que nadie conoce sino El Mismo.
- A través de las escrituras vemos que Cristo tiene muchos nombres. Cada nombre revela algo acerca de El.
- El hecho de que tuviera escrito un nombre que nadie conocía quiere decir que El es tan grande que humanamente hablando nunca podremos entenderle completamente. Es el extremo en magnificencia
- Aunque, Juan si menciona otro nombre de Jesús bien conocido: La Palabra de Dios. La Biblia es la Palabra escrita y Jesús es la palabra viviente (Juan 1:1,14).
- Jesús tiene este nombre porque la Biblia habla de El y es quien da a conocer la imagen de Dios exacta (Colosenses 1:15; Hebreos 1:3).

“Los ejércitos celestiales, vestidos de lino finísimo, blanco y limpio, lo seguían en caballos blancos. De su boca sale una espada aguda para herir con ella a las naciones, y él las regirá con vara de hierro. Él pisa el lagar del vino del furor y de la ira del Dios Todopoderoso.” (Apocalipsis 19:14-15)

- Cuando Jesús venga otra vez no estará solo ya que los ejércitos del cielo lo acompañarán. Esto puede referirse a legiones de ángeles como también a Su Iglesia.
- La espada aguda que sale de Su boca se refiere a Sus palabras, Su voz (Salmo 29:3-4). Jesús es Dios y por tanto Omnipotente (tiene todo poder). Con su palabra creo todo lo que existe de la nada y con esa misma voz juzgará y destruirá a las naciones. El regirá con vara de hierro. Su reino será absoluto, todas las naciones se someterán a Su autoridad.

“En su vestidura y en su muslo tiene escrito este nombre: Rey de reyes y Señor de señores.” (Apocalipsis 19:16)

- Esto claramente declara Su autoridad absoluta y Su supremacía sobre todo. El es la Cabeza y el Rey; no hay nadie más grande que El.

“Vi a la bestia y a los reyes de la tierra y sus ejércitos, reunidos para guerrear contra el que montaba el caballo y contra su ejército.” (Apocalipsis 19:19)

- La respuesta del anticristo ante un ejército de esa magnitud será juntar a todos los líderes del mundo y sus ejércitos para pelear contra Jesús y quienes le acompañan. Una vez más vemos la incurable locura del pecado; en lugar de someterse a Dios tras derrota y derrota, continúan peleando contra Dios.

“La bestia fue apresada, y con ella el falso profeta que había hecho delante de ella las señales con las cuales había engañado a los que recibieron la marca de la bestia y habían adorado su imagen. Estos dos fueron lanzados vivos dentro de un lago de fuego que arde con azufre. Los demás fueron muertos con la espada que salía de la boca del que montaba el caballo, y todas las aves se saciaron de las carnes de ellos.” (Apocalipsis 19:20-21)

- Hoy los cristianos hablan mucho acerca de Satanás y lo consideran un formidable engañador, casi como si tuviera todo poder. En estos versículos Juan revela claramente las limitaciones de su poder comparado con el de Dios.
- Es importante notar que ni siquiera hay una batalla. Cuando Jesús arriba el anticristo y el falso profeta son tomados inmediatamente y lanzados vivos al lago de fuego.

- Con Su espada (la Palabra de Dios) toda la humanidad inconversa es muerta.
- Cuando llega la hora para que la voluntad de Dios se haga, no hay escapatoria. Satanás puede mostrarse como un poderoso pero eso porque todavía no le ha llegado el día que será lanzado al lago de fuego.
- Jesús viene como Juez, pero antes del juicio, Dios primero ofrece Su gracia. Cuando el hombre rechaza la gracia de Dios, se condena a sí mismo.

9. Satanás Apresado

A. Satanás atado

- Cuando Jesús regrese como Juez sobre todas las naciones y a reinar sobre la tierra, el anticristo y el falso profeta serán echados al lago de fuego y todos sus seguidores morirán por el poder de Su Palabra.

“Vi un ángel que descendía del cielo con la llave del abismo y una gran cadena en la mano. Prendió al dragón, la serpiente antigua, que es el Diablo y Satanás, y lo ató por mil años. Lo arrojó al abismo, lo encerró y puso un sello sobre él, para que no engañara más a las naciones hasta que fueran cumplidos mil años. Después de esto debe ser desatado por un poco de tiempo.” (Apocalipsis 20:1-3)

- ¡Que alivio son estos versículos! Desde el tiempo del Jardín del Edén no ha habido un día en la historia de la humanidad que Satanás no haya estado libre para engañar a las naciones. Es imposible imaginar como será eso.
- Debemos notar que fue un ángel que agarró a Satanás y lo echó al abismo.
- Eso muestra claramente que Satanás no tiene el mismo poder que Dios. Solamente toma uno de los ángeles de Dios para derrotarlo y no se ve ninguna lucha o resistencia.

“Vi tronos, y se sentaron sobre ellos los que recibieron facultad de juzgar. Y vi las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios, los que no habían adorado a la bestia ni a su imagen, ni recibieron la marca en sus frentes ni en sus manos; y vivieron y reinaron con Cristo mil años. Pero los otros muertos no volvieron a vivir hasta que se cumplieron mil años. Esta es la primera resurrección. Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección; la segunda muerte no tiene poder sobre estos, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo y reinarán con él mil años.” (Apocalipsis 20:4-6)

- Los tronos que Juan vio son tronos en los cuales los creyentes se sentarán. Tendremos el privilegio de reinar y juzgar con Cristo por mil años; Satanás atado y echado al abismo.
- Lo que realmente haremos no es claro pero sí que estaremos con El y reinaremos por esos años con El.
- Esto puede referirse a todos los creyentes: del Antiguo Testamento, la Iglesia, y también los salvos en medio de la tribulación.
- Pero todos los inconversos que hayan muerto físicamente estarán en el Hades esperando a que pasen los mil años y llegue el juicio final.
- El juicio de ellos será en cuerpo y alma por eso después de los mil años resucitarán. Su alma y espíritu se reunirán con sus cuerpos. Esta es la segunda resurrección la primera fue la resurrección de los creyentes.
- Quienes participan de la primera resurrección son bendecidos en extremo ya que no experimentarán la segunda muerte (separación eterna de la presencia de Dios).

- Los creyentes experimentan dos nacimientos (físico y espiritual), pero una sola muerte (física). Los no creyentes experimentan un nacimiento (físico) y dos muertes (física y espiritual).

“Cuando los mil años se cumplan, Satanás será suelto de su prisión y saldrá a engañar a las naciones que están en los cuatro ángulos de la tierra, a Gog y a Magog, a fin de reunirlos para la batalla. Su número es como la arena del mar.”
(Apocalipsis 20:7-8)

- Notemos que apenas es soltado el Diablo del abismo, lo primero que hace es engañar a las naciones nuevamente.
- El soltarle causa dos cosas: (1) muestra que é les perverso y sin cura; (2) a menos que el hombre nazca de nuevo siempre será engañado.

“Subieron por la anchura de la tierra y rodearon el campamento de los santos y la ciudad amada; pero de Dios descendió fuego del cielo y los consumió.”
(Apocalipsis 20:9)

- Durante el reino milenial Israel regresará a Dios, aceptará a Jesús como su Salvador y una vez más se convertirá en la nación por medio de la cual Dio se manifiesta al resto del mundo.
- Por cuanto Israel se convertirá en el pueblo de Dios nuevamente, Satanás la odiará y agrupará a las naciones para sitiarla buscando destruir Jerusalén.
- El fin es siempre el mismo para Satanás, ni siquiera habrá una batalla, porque del cielo caerá fuego y los devorará a todos.

“Y el diablo, que los engañaba, fue lanzado en el lago de fuego y azufre donde estaban la bestia y el falso profeta; y serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos.” (Apocalipsis 20:10)

- Este es el juicio final de Dios para Satanás. Una vez que sea echado al lago de fuego nunca más tendrá libertad para engañar a las naciones; será atormentado día y noche por los siglos de los siglos.

“Vi un gran trono blanco y al que estaba sentado en él, de delante del cual huyeron la tierra y el cielo y ningún lugar se halló ya para ellos.” (Apocalipsis 20:11)

- Ha llegado la hora para que todos los inconversos sean juzgados. Es importante notar que la tierra, habiendo estado bajo la maldición del pecado, una vez que el juicio del Gran Trono Blanco termina, Dios destruirá los cielos y la tierra y hará todo Nuevo para El Mismo y para Sus hijos.

“Y vi los muertos, grandes y pequeños, de pie ante Dios. Los libros fueron abiertos, y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida. Y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras. El mar entregó los muertos que había en él, y la muerte y el Hades entregaron los muertos que había en ellos, y fueron juzgados cada uno según sus obras. La muerte y el Hades fueron lanzados al lago de fuego. Esta es la muerte segunda. El que no se halló inscrito en el libro de la vida, fue lanzado al lago de fuego.” (Apocalipsis 20:12-15)

- Una vez que Satanás ha sido lanzado al lago de fuego para siempre y que los cielos y la tierra hayan sido destruídos, todos los inconversos resucitarán para ser juzgados.
- Juan escribió que algunos libros fueron abiertos que parecen ser los 66 libros de la Biblia y el libro de la vida que tiene los nombres de todos los creyentes.
- Miremos que Juan nos dice que los inconversos (espiritualmente muertos) serán juzgados en base a las cosas escritas en los libros (66 libros de la Biblia) de acuerdo a sus obras. En el juicio del Trono Blanco los inconversos serán juzgados de acuerdo a sus obras ya que así se probará que merecen castigo.
- Finalmente todos serán lanzados al lago de fuego por haber rechazado a Cristo y no tener sus nombres inscritos en el libro de la vida.
- Ese día del juicio todos serán declarados culpables, sus bocas estarán cerradas delante de Dios. (Romanos 3:18).

10. La Eternidad

A. Cielo Nuevo y Tierra Nueva

- En esta lección veremos brevemente los dos capítulos finales de Apocalipsis.

“En el principio creó Dios los cielos y la tierra.” (Génesis 1:1)

- Sabemos que en el principio Dios preparó la tierra para el hombre y luego creó a Adán y Eva. Dios le pidió a Adán que se hiciera cargo de todas las cosas.

“Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó. Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra.” (Génesis 1:27-28)

- Sin embargo, por el pecado, Adán perdió su posición y Satanás se convirtió en el dios de este mundo.
- Por cuanto el pecado había entrado al mundo, Dios maldijo a la tierra y se convirtió en un lugar de problemas, enfermedades, muerte y dolor; así ha estado desde aquel día. Aunque, nos dimos cuenta en Apocalipsis 20 que no siempre será así.

“Y vi un gran trono blanco y al que estaba sentado en él, de delante del cual huyeron la tierra y el cielo, y ningún lugar se encontró para ellos.” (Apocalipsis 20:11)

- Después que el mundo incrédulo sea juzgado, Dios destruirá los cielos y la tierra.

“Vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía más.” (Apocalipsis 21:1)

- Dios creará todo nuevo. En el nuevo lugar el plan de Dios, para mostrar su gracia y misericordia, será completado; así que, el nuevo cielo y la nueva tierra no serán manchados por la desobediencia del hombre.
- Después de ver el nuevo cielo y la nueva tierra, Juan vio una nueva ciudad.

“Y yo Juan vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido” (Apocalipsis 21:2)

- Esta ciudad no fue construida por hombres, sino que será creada por Dios en el cielo y traída a la tierra para que todos sus hijos la disfruten.

- En Juan 14, cuando Jesús prometió ir a preparar lugar para nosotros, se estaba refiriendo a una mansión en la nueva Jerusalén (Juan 14:1-3).
- Cuando Dios destruya al cielo y a la tierra estará deshaciéndose de todo lo contaminado por el pecado.

“Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios.” (Apocalipsis 21:3)

- Después que Dios cree el cielo nuevo y la tierra nueva y mande la nueva Jerusalén a la tierra, El Mismo vendrá para vivir con Sus hijos para siempre. Nunca más estará separado el hombre de Dios por causa del pecado.
- Por cuanto hemos recibido la vida de Cristo, hemos sido hechos puros y perfectos como Jesús; Dios nunca nos abandonará ni echará fuera de Su presencia. El hombre nunca ha experimentado la cercanía y comunión que Adán disfrutó con Dios antes de la caída, pero eso será restaurado.

“Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron.” (Apocalipsis 21:4)

- Por cuanto la paga del pecado ha sido cancelada por la sangre del Señor Jesús, y porque hemos recibido Su vida, no habrá mas muerte, tristeza, lágrimas ni dolor. Todas esas cosas pasarán en el cielo nuevo y la tierra nueva.

“Y no vi en ella templo; porque el Señor Dios Todopoderoso es el templo de ella, y el Cordero.” (Apocalipsis 21:22)

- En el Antiguo Testamento la necesidad de llevar sacrificios constantemente al templo era un testimonio del hecho real de que el pecado separa al hombre de Dios.
- Pero en la Nueva Jerusalén no habrá necesidad de templo ni de sacrificios, porque no habrá pecado. Dios estará presente, también Jesús, el Cordero quien hizo posible que seamos libertados de la paga, poder y presencia del pecado.

“And the city had no need of the sun, neither of the moon, to shine in it: for the glory of God did lighten it, and the Lamb is the light thereof.” Revelation 21:23

- Desde que Dios creó al hombre, le proveyó de la luz del sol en el día y de la luna en la noche. Pero en la Nueva Jerusalén no habrá ni sol ni luna, sino que la Misma presencia de Dios, la Gloria del Padre y del Hijo será la luz que ilumine todo. (Marcos 9:1-3).

“Y las naciones que hubieren sido salvas andarán a la luz de ella; y los reyes de la tierra traerán su gloria y honor a ella. Sus puertas nunca serán erradas de día, pues allí no habrá noche. Y llevarán la gloria y la honra de las naciones a ella.” (Apocalipsis 21:24-26)

- Debido a la caída de Adán y Eva siempre han habido desacuerdos, enojo, amargura, odio por la carnalidad; pero en la Nueva Jerusalén habrá armonía y paz entre todas las personas por primera vez después de la caída.
- Una de las cosas que nuestros cuerpos necesitan para sobrevivir es el descanso. Por eso Dios nos dio la noche. Dormimos y nuestros cuerpos recobran fuerzas para el próximo día.
- Pero Juan escribe que en la Nueva Jerusalén no habrá noche, la luz será Dios y nunca se apagará.

“No entrará en ella ninguna cosa inmunda, o que hace abominación y mentira, sino solamente los que están inscritos en el libro de la vida del Cordero.” (Apocalipsis 21:27)

Es importante considerar que el mal aleja nuestros nombres del libro de la vida, pero el bien tampoco hace que nos anoten. Solamente por la fe en Jesucristo es que nuestros nombres aparecen en el libro de la vida del Cordero (Mateo 7:22-23; Deuteronomio 9:4)

“Después me mostró un río limpio de agua de vida, resplandeciente como cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero.” (Apocalipsis 22:1)

- El agua del río que Juan vio no provenía de la lluvia sino que brotaba del Trono de Dios y todos los seres vivientes reciben la vida de ese río.
- Este será un recordatorio permanente de que Dios es la fuente de toda vida, como también el que da vida eterna para que la disfrutemos eternamente. Así como Dios proveyó agua para los israelitas en el desierto, así Dios es quien provee agua viva y la vida para todos en la Nueva Jerusalén.

“En medio de la calle de la ciudad, y a uno y otro lado del río, estaba el árbol de la vida, que produce doce frutos, dando cada mes su fruto; y las hojas del árbol eran para la sanidad de las naciones.” (Apocalipsis 22:2)

- Por causa del pecado, el hombre nunca pudo comer del árbol de la vida en el Jardín del Edén. Pero en la Nueva Jerusalén estará un Nuevo árbol de la vida porque ya no habrá pecado. Tendremos la libertad de comer de él y vivir para siempre.

“Y no habrá más maldición; y el trono de Dios y del Cordero estará en ella, y sus siervos le servirán,” (Apocalipsis 22:3)

- Todas las cosas que al presente están en la tierra por causa de la maldición de pecado, ya no estarán en la nueva tierra. Esto incluye yerbas malas, espinos, huracanes, tornados, enfermedades y muerte. En la Nueva Jerusalén tendremos el grandioso privilegio de servir al Señor eternamente y para siempre.

“Y verán su rostro, y su nombre estará en sus frentes.” (Apocalipsis 22:4)

- Antes de que Adán pecara Dios era su amigo y lo visitaba en el Jardín para hablar con él cada día.

- Pero después que pecó fue echado del Jardín, lejos de la presencia de Dios. Sin embargo a través de Jesús, todos los que creen han sido reconciliados con Dios y cuando regreso por nosotros, recibiremos un cuerpo glorificado.
- Así que en la nueva tierra todos los hijos de Dios estarán cerca de El y lo verán cara a cara.
- Juan escribe que todos los hijos de Dios tendrán Su nombre escrito en sus frentes.
- Durante la tribulación todos los seguidores del anticristo recibirán el número 666. esa será la señal de que le siguen y pertenecen a él.
- Pero por la inmerecida gracia de Dios, no será el 666 lo que tendremos en nuestras frentes sino el nombre de Dios Mismo.
- Que honor será tener la marca de Dios la cual probará que le pertenecemos.

“No habrá allí más noche; y no tienen necesidad de luz de lámpara, ni de luz del sol, porque Dios el Señor los iluminará; y reinarán por los siglos de los siglos” (Apocalipsis 22:5)

- En este presente mundo malo el pecado reina; sin embargo, en la nueva tierra reinaremos con Cristo. En esta vida pasamos por pruebas y muchas situaciones difíciles pero viene el día cuando reinaremos con el Señor Jesús.

“Y me dijo: Estas palabras son fieles y verdaderas. Y el Señor, el Dios de los espíritus de los profetas, ha enviado su ángel, para mostrar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto. !!He aquí, vengo pronto! Bienaventurado el que guarda las palabras de la profecía de este libro. . .Yo testifico a todo aquel que oye las palabras de la profecía de este libro: Si alguno añadiere a estas cosas, Dios traerá sobre él las plagas que están escritas en este libro. Y si alguno quitare de las palabras del libro de esta profecía, Dios quitará su

parte del libro de la vida, y de la santa ciudad y de las cosas que están escritas en este libro. El que da testimonio de estas cosas dice: Ciertamente vengo en breve. Amén; sí, ven, Señor Jesús. La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con todos vosotros. Amén.” (Apocalipsis 22:6-7; 18-21)

- Juan declara que todo lo que está escrito en Apocalipsis es verdadero y fiel porque viene de Dios Mismo. En el versículo 7 comenta que todos los que creen lo escrito serán bendecidos. Al grado que conozcamos y creamos la verdad, a ese punto experimentaremos todo lo que Dios tiene para nosotros.
- Este libro de Apocalipsis, como toda la Biblia, fue dado a los apóstoles y profetas en palabras que Dios escogió y por el poder del Espíritu Santo. (Efesios 2:9-13).
- La Biblia es el mensaje completo de Dios para todos y en todo lugar. Juan termina el libro igual que Pablo terminaba sus cartas, enfatizando la gracia de Dios: **“La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con todos vosotros. Amén.”**



www.wilsoncampoverde.com

